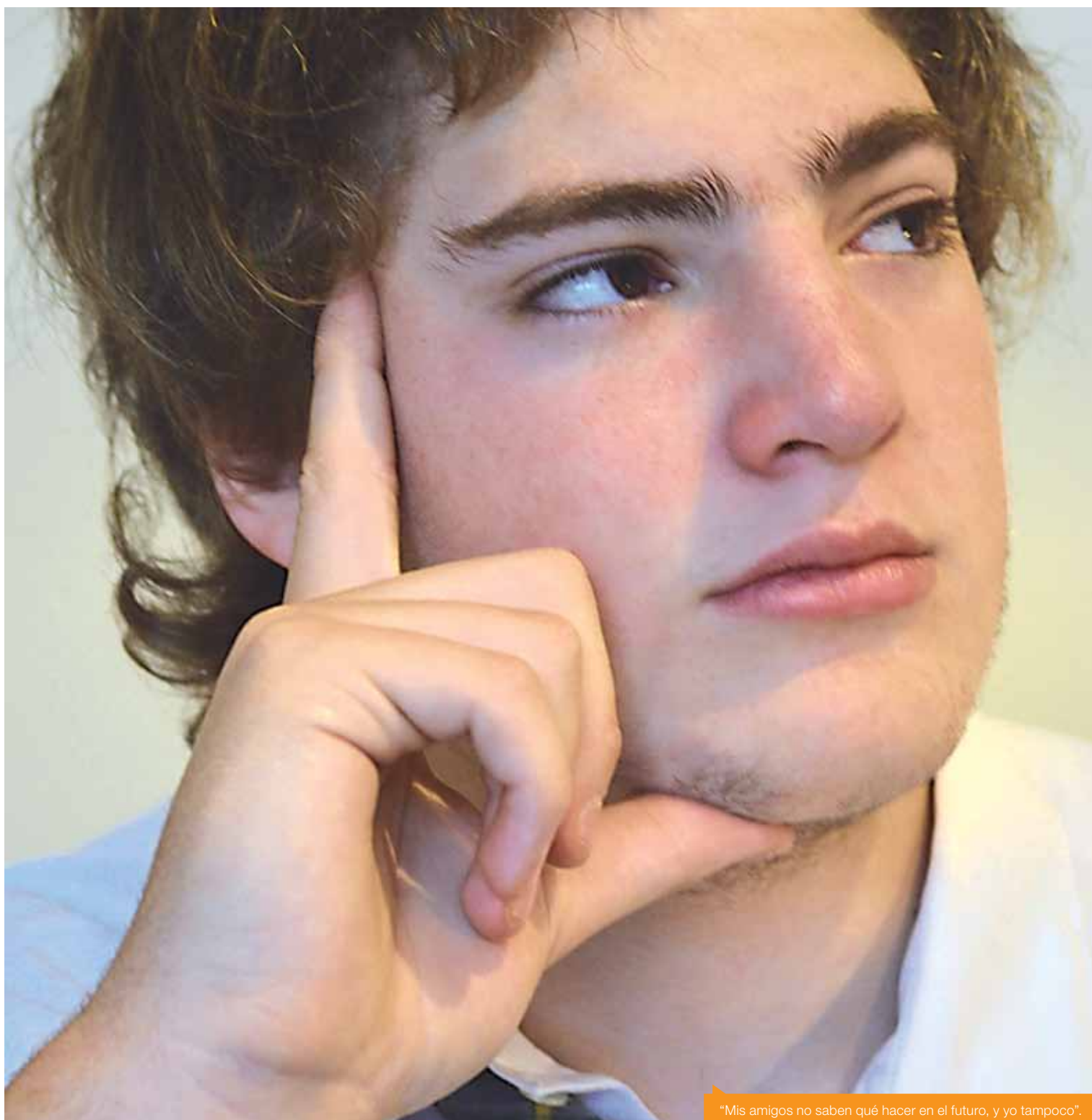


ORIENTACIÓN VOCACIONAL

# PIENSO...LUEGO ELIJO

PENSAR LA VOCACIÓN; LA BÚSQUEDA CONTINÚA...

P.14 EL EQUIPO DE **ORIENTACIÓN VOCACIONAL "ARMANDO"**, INTEGRADO POR LOS LICENCIADOS ESTEBAN BECCAR VARELA Y MARIANO MURACCIOLE, JUNTO A NICOLÁS LARocca, PRESENTARON SU LIBRO *PIENSO... LUEGO ELIJO; TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y EJERCICIOS PARA UNA BUENA ELECCIÓN*. **REVISTA COLEGIO** PARTICIPÓ DEL LANZAMIENTO DEL LIBRO, EN EL EVENTO "INTERFACES" ORGANIZADO POR LA UNIVERSIDAD DE PALERMO.



"Mis amigos no saben qué hacer en el futuro, y yo tampoco".



Asistentes al taller.



Presentación del Libro en Interfaces.

“Mis amigos ya eligieron qué carrera seguir y yo no tengo idea”, “Las personas que conozco tienen una posición importante en una empresa, están casados y con hijos y yo aún no sé para dónde ir”, “Me gustaría que me dijeran qué elegir”, “Estudí una carrera pero no me interesa su salida laboral”, “Todo el tiempo me preguntan qué voy a hacer el año que viene y no sé qué responder”.

Estos son algunos motivos de consulta de jóvenes y adultos. En ocasiones estos se refieren a la búsqueda de un camino propio y otras veces es la comparación con otros lo que inquieta. La pregunta de fondo es “¿quién soy y hacia dónde voy?”, pero también entra en juego la sociedad, que es la que nos pregunta a cada rato “¿qué pensás hacer de tu vida?” y la que nos envía mensajes que parten de la lógica inclusión-exclusión/expulsión.

**Persona, contexto y educación/trabajo** son los protagonistas de la transición de los jóvenes al mundo adulto y es necesario que cada uno sea contemplado al momento de pensar la propia elección. Es a partir de aquí que consideramos fundamental que todo joven se permita un tiempo para *pensar*. Algo no muy fácil de lograr en los tiempos que *corren*. Ahora bien, ¿qué quiere decir *pensar*? Significa tener ideas y relacionarlas. ¿Y si no tengo ideas? Entonces hay que formarlas. Y para pensar sobre qué queremos hacer, ¿qué tipo de ideas podemos relacionar? Ideas respecto de quiénes somos, qué nos gusta, qué nos emociona, cuáles son nuestras capacidades, cómo quisiéramos vivir, qué valoramos o consideramos importante, entre otras.

Para pensar necesitamos ideas y capacidad para relacionarlas. Pero para formarse las ideas (o incluso cuestionar las que ya tenemos) y relacionarlas necesitamos *tiempo*. El último año del colegio suele pasar muy rápido, tal vez por ser un año *sandwich* en el que se está entre una etapa que se está cerrando y otra que se va creando e imaginando, con todo lo que eso significa (ganas de disfrutar con amigos, rendir exámenes internacionales, organizar el viaje y la fiesta de egresados, investigar acerca de carreras y universidades, etcétera). Y difícilmente podemos hacer una *buena elección* si no nos tomamos el tiempo adecuado para pensar.

¿Por qué nos cuesta tanto pensar a veces? La respuesta se halla en la misma pregunta: porque pensar cuesta. Es un trabajo y requiere de un esfuerzo. ¿No es más fácil que alguien nos diga qué es lo que tenemos que estudiar o para qué servimos? Seguramente. Pero así corremos el riesgo de que aquello por lo que optemos (o elijan por nosotros) no sea algo auténtico. Además, esta no será la primera ni la última ocasión en la que tengamos que elegir. El solo hecho de pensar que nos pasamos la vida eligiendo hace que esta acción adquiera un papel fundamental en nuestras vidas.

Lo primero que podemos hacer es apropiarnos de la pregunta que la sociedad nos hace. Cuando esta sea verdaderamente nuestra y no de

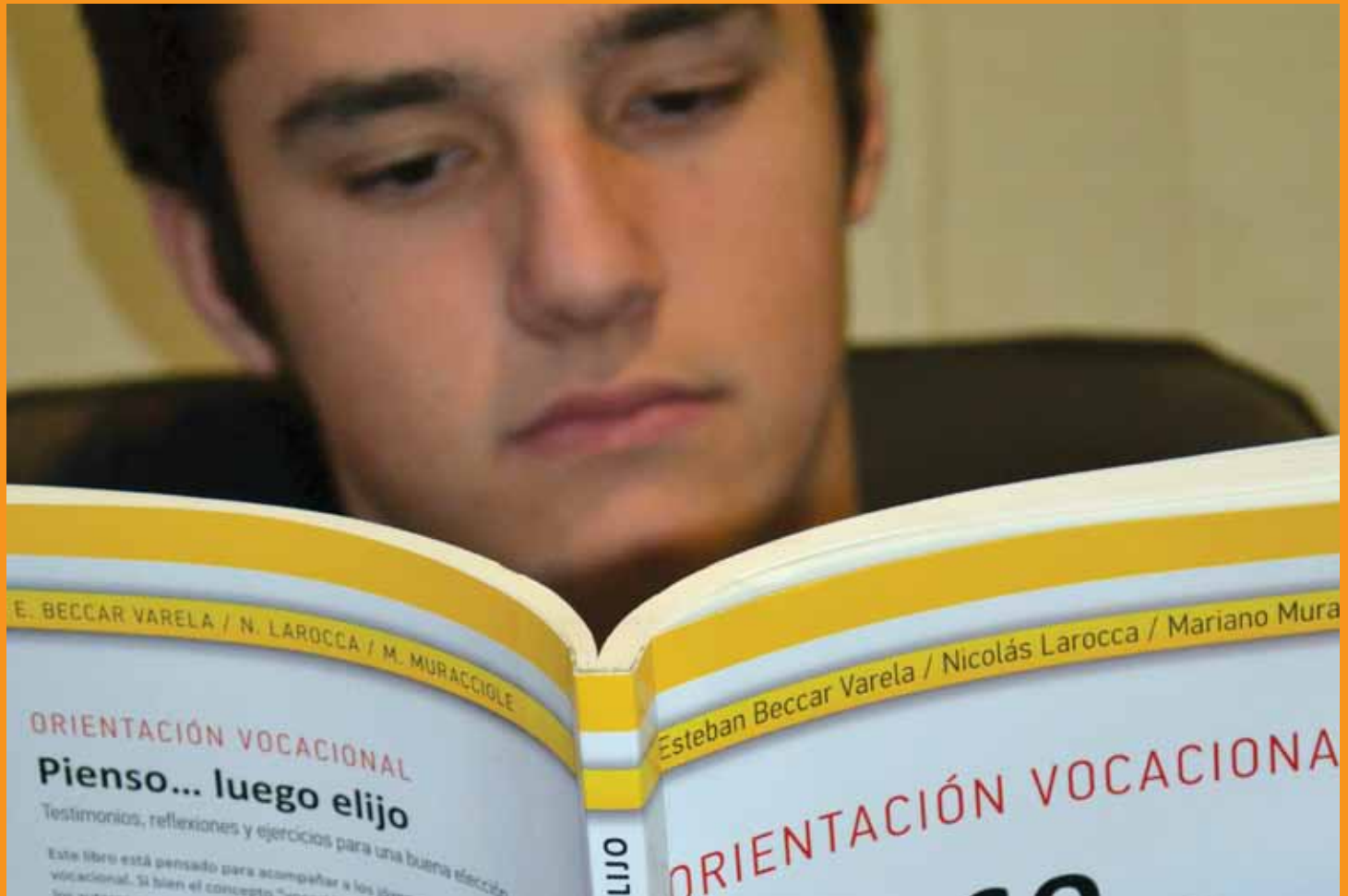
otro o para un otro, recién ahí nos vamos a poner en movimiento (interno y externo) para buscar respuestas. “Parar la pelota” para pensar va a habilitar la posibilidad de encontrar-se, hacerse responsable de la propia situación y vivirla como protagonista y no como un espectador. Pero antes de buscar una respuesta a esa pregunta, hay otra que está antes en la fila: ¿quiero estudiar realmente? En la medida en que no asumimos la decisión de estudiar, todo se hace cuesta arriba. En el colegio, el estudio muchas veces es más una obligación que una elección y para muchos es recién al empezar una carrera que estudiar pasa a ser una elección propia y no el cumplimiento (o no) de un mandato externo. Por otro lado, dejar el colegio no siempre es fácil. Es dejar atrás una etapa de muchos años en la que en el mejor de los casos nos sentimos acompañados. Enfrentar lo que viene luego puede despertar entusiasmo y curiosidad, pero a la vez miedos e incertidumbre. ¿De qué se trata la vida?, nos preguntamos. ¿De hacer elecciones genuinas o “prefabricadas”? ¿de perseguir el deseo o de hacer lo que se supone que debo?, ¿de desarrollar nuestro ser o de ser desarrollado por ideas impuestas? Esto, por supuesto, sin perder de vista la conciencia ciudadana.

Frente a este laberinto es muy importante el lugar de los adultos. Más que asombrarnos acerca de la indecisión de los jóvenes, sería interesante preguntarnos **qué terreno les estamos preparando y qué estamos haciendo para que sus elecciones sean genuinas y contribuyan a la sociedad**. Muchas veces el miedo nos juega una mala pasada, al igual que la incertidumbre y la búsqueda de seguridades, y olvidamos que quienes eligen son los jóvenes, futuros ciudadanos. Entonces, ¿qué lugar les damos a los jóvenes en las escuelas o al momento de tomar decisiones? ¿Les decimos lo que deben hacer o confiamos en ellos y los ayudamos a pensar y a pensarse? ¿Ayudamos o presionamos cuando preguntamos “qué vas a hacer después del colegio”?

Elegir implica tener la libertad para hacerlo. Y la libertad se logra, en este caso, cuando se tienen en cuenta las variables que están en juego y cuando se elige a partir de quien uno es. Es así como la elección se ensambla con uno mismo, con la propia historia y con los propios deseos.

Lic. Esteban Beccar Varela y  
Lic. Mariano Muracciole  
Equipo de Orientación Vocacional armando  
Autores (junto al Lic. Nicolás Larocca)  
del libro “Pienso... luego elijo”





### Orientación Vocacional - Presentación del libro "Pienso... luego elijo"

El 23 de mayo, en el Congreso Interfaces de la Universidad de Palermo, los licenciados Esteban Beccar Varela, Nicolás Larocca y Mariano Muracciole presentaron su libro *Pienso... luego elijo; Testimonios, reflexiones y ejercicios para una buena elección*, publicado por la Ed. Biblos. Los autores, graduados de la Fac. de Psicología de la UBA, en 2003 iniciaron el Equipo de Orientación Vocacional *armando*. El libro está pensado para acompañar a los jóvenes en su elección vocacional. Reúne testimonios de personas que describen sus procesos de elección vocacional, reflexiones y ejercicios. Se trata de una herramienta para pensar y tomar contacto con lo que implica elegir. A través de un lenguaje sencillo y directo, el lector se sentirá acompañado por los autores y por cada una de las personas que brindaron un relato sin

cero de su experiencia. Los testimonios están ordenados en 14 capítulos que responden a las posibles etapas de un proceso de elección. Estos son: *Encrucijada, Vocación, Trabajo en familia, ¿Dónde estoy parado?, Conocerse, Estilo de vida, Intereses, Ocupaciones, Vocaciones religiosas, Salida laboral, Universidades, Plan de acción, Procesos de orientación vocacional y La vocación como camino*. Como cierre del libro, los autores invitan al lector a redactar y a compartir su propio testimonio.

Durante la presentación, los autores describieron en detalle el contenido del libro y compartieron herramientas destinadas a profesionales interesados en acompañar a los jóvenes que se encuentran pensando acerca de su proyecto de vida.

Lic. Mariano Muracciole



**INSTITUTO SAINT JEAN**  
(A-492)

Asociación Civil sin fines de lucro  
dedicada a la EDUCACIÓN  
LAICO-MIXTO

*"52 Años avalan nuestra Trayectoria"*

TALLERES - INGLÉS EXTRA - LABORATORIO - AULAS VIRTUALES -  
DEPORTES - CAMPAMENTOS - INTERCAMBIOS - PASANTÍAS - GABINETE

Av. Monroe 5352 | V. Urquiza | CABA 4521-0478 / 7489  
www.saintjean.edu.ar | secretaria@saintjean.edu.ar

#### NIVELES:

**Maternal** (45 días a 2 años)

**Inicial** (Salas de 2 a 5 años)

- Jornada Simple y Completa.

**Primario** Jornada Completa.

**Secundario** (Turno mañana o tarde)

Orientaciones en:

- Economía y Administración.

- Educación Física.

- Sociales.

**Terciario** (Turno Noche)

- Profesorado de Educación Especial.

- Profesorado de Nivel Primario.

- Profesorado de Nivel Inicial.

- Formación de Psicopedagogos.

**Educación Especial - Integración**



# LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

P.18

SECUNDARIO: **DESORIENTACIÓN VOCACIONAL**

En la última década, el crecimiento de la matriculación de alumnos en la educación de gestión privada y estatal en la Argentina ha sido notable en el nivel inicial (casi un 24% de incremento). Sin embargo, el panorama en los niveles Primario y Secundario es muy diferente, reproduciéndose en los últimos diez años un fenómeno que comenzó a gestarse en la década de los '90 y que se acentuó gravemente luego de la crisis que desembocó en la debacle de 2001-2002: el deterioro irreversible de la educación en la Argentina. La escuela, hoy, aparece como el lugar donde "depositar" a los chicos, pero no cumple el rol para el cual fue concebida.

Las cifras son elocuentes, tanto como la decadencia del sistema educativo, porque no se alcanza a generar una política educativa de estado motivadora, y mucho menos exitosa. Hay deserción escolar en la primaria, sobre todo en las capas sociales de menores recursos, y **hay más de 4 millones y medio de adolescentes en edad de terminar el secundario, que abandonan sus estudios, no terminan el colegio, ni tampoco saben qué estudiar.** No tienen claro



su futuro vocacional ni pueden entrar al mercado laboral. Un sistema perverso que genera fracasos.

¿Puede un país como la Argentina darse semejante lujo? ¿Son conscientes las nuevas generaciones de que aprender a pensar y formarse para el mundo adulto es una inversión clave para su futuro?

Roger Cohen, CEO de la empresa Desarrollarme.com, nos cuenta que la vocación "es un llamado interior íntimamente relacionado con el verdadero ser, con lo más profundo de la persona, y que muchas veces determina nuestro objetivo en la vida", agregando: "el ser humano no nace con una vocación definida, puede desarrollar intereses o inquietudes desde muy pequeño, especialmente incentivado por el entorno familiar, pero la vocación se va armando a lo largo del camino de la vida. Es un proceso abierto, que permanentemente se sigue construyendo, y que puede permanecer, evolucionar o modificarse, asomándose la vocación en la interrelación entre el medio y los gustos de la persona".

Queda claro en la reflexión anterior que también debe haber responsabilidad de la familia, tratando de apuntalar al alumno interesado, comprometiéndose con él o ella a partir de conocer sus gustos e intereses. Si bien la matrícula universitaria creció 18% en la última década, un informe del Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA) de la Universidad de Belgrano nos muestra que **sólo 23 de cada 100 alumnos que empiezan una carrera en una Universidad Pública se gradúan**, estirándose esa cifra a 40 casos sobre 100 en las carreras dictadas en Universidades Privadas. El fenómeno de la deserción universitaria es más presente en el CBC de la UBA donde el 40% de los ingresantes abandona las materias comunes antes de ingresar a sus respectivas facultades.

Si realmente queremos un país mejor para nuestros hijos es momento de no postergar más el gran debate que se deben los distintos sectores que componen la sociedad argentina. Porque está claro que para la clase dirigente la calidad de la enseñanza es un tema poco conveniente y el compromiso, una asignatura pendiente. Desde estas páginas no queremos dejar de analizar ésta problemática, por lo que hemos intentado darle espacio tanto a los colegios que trabajan arduamente para brindarle a sus alumnos las herramientas necesarias para la elección de su futuro vocacional, como así también a aquellas instituciones de educación superior que ofrecen sus mejores recursos humanos y capacidad profesional, así como la más variada oferta de carreras y servicios educativos para abrir horizontes hacia el futuro.

No dejemos que la educación siga este proceso de deterioro irreversible en la Argentina. Comprometámonos con cada alumno que asiste a una escuela en la Argentina, a brindarles las mejores herramientas para que puedan desarrollar un camino en la vida. No pasa por regalarles notebooks, sino por darles mayores oportunidades, propuestas hacia el futuro, y opciones de elección.